



Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca

LA PERDIDA DE UN GRAN MAESTRO

El doctor Rodolfo Céspedes Fonseca falleció el 27 de febrero de 1994. Hijo de los educadores: Ramón Céspedes y Leticia Fonseca, ambos de Tres Ríos de Cartago. El Dr. Céspedes Fonseca, fue hombre de gran tenacidad y espíritu de superación. Fue educador de escuela primaria, de colegios de enseñanza media y de los de enseñanza superior. Loable historia la de sus ascensos. Sin dinero y de un ambiente campesino, siendo maestro de primaria fue haciendo ahorros para luego estudiar medicina en la República de Chile; como estudiante de medicina daba clases de parasitología para ayudarse a su mantención. Apenas llegó a Costa Rica se impuso por sus conocimientos en el Departamento de Patología del Hospital San Juan de Dios. Hizo participar a los médicos de todas las especialidades con sus sesiones semanales Anatómico-Clínicas. Recordamos su forma vehemente de exposición de sus hallazgos en el cadáver y del microscopio. Su pedagogía y didáctica contagiaban al auditorio de entusiasmo por el caso en discusión. Fue maestro de patólogos, los doctores: Saed Meckbel, Jorge Salas, Jorge Piza, León Troper, Eduardo Vargas y varios más, hicieron su especialidad médica junto a él. El Dr. Céspedes siempre encabezó la "Escuela de Patología".

Escribió numerosos trabajos científicos, pues le fascinaba la investigación. A altas horas de la noche se le encontraba imbuído en su biblioteca de Patología y pegado al microscopio mirando tejidos, bacterias y parásitos. Junto con el Dr. Pedro Morera descubrieron el angiostrongylos costarricenses. Le tenían el mote de "Chinches", pues le encantaba escudriñar los rincones de las casas campesinas para buscar los Triatomas portadores de la Enfermedad de Chagas. Pudo perfeccionar en mucho los trabajos del Dr. Tulio Von Bülow en Revista Médica de Costa Rica del año 1935. Durante años siguió los enfermos con úlceras gástricas y comprobó que en Costa Rica la úlcera de estómago se puede malignizar. Sería extenso poner todas las conquistas de investigación del Maestro Céspedes.

Fundó la revista, "Acta Médica Costarricense". Durante más de 20 años le dió seguimiento y vida. Cuando los años comenzaron a minarlo se la entregó al Colegio Médicos y Cirujanos y actualmente, aunque en forma irregular, aparece uno que otro número.

Dos de sus hijos se hicieron médicos. Su forma llana de comportamiento, le trajo la amistad de todos sus colegas y hoy la profesión médica costarricense llora la pérdida de un elemento tan valioso de nuestra profesión. Paz a sus restos.

Dr. Manuel Zeledón Pérez